
BRASIL

El gigante de la región se desindustrializa

Serie: Los desafíos de la transformación productiva en América Latina



Contenido

Azúcar, oro, café: la fuerza de los ciclos

Industrialización en tiempos de predominio dictatorial

Del modelo neoliberal al PT en el poder

Crecimiento del PIB y sectores económicos

Exportaciones por intensidad tecnológica

Inversión, competitividad y valor agregado

Composición y tendencias de la matriz energética y eléctrica

Impactos ambientales de la actividad económica

Desafíos de la sustentabilidad socioambiental

Políticas macroeconómicas y transformación de la matriz productiva

Retos y oportunidades de la economía más grande de la región

Azúcar, oro, café: la fuerza de los ciclos

Hacia el año 1500, los primeros colonizadores portugueses llegaron a un vasto territorio ocupado por indígenas de diversos matices, pero sin civilizaciones de nivel avanzado de desarrollo como existieron en otras partes de América Latina.

Con el **Ciclo del Azúcar** (siglo XVI) se formó un **primer sistema económico regional**: terratenientes en el cinturón costero y grupos de subsistencia al interior del país. **El Ciclo del Oro** (siglo XVIII) **impulsó economías regionales**: el sur y noreste proveían mano de obra esclava y alimentos

y el sureste exportaba oro e importaba productos desde Portugal.

Con la transición al Imperio vino el auge cafetalero (**Ciclo del Café**) como **base del modelo agroexportador**. Diversos cambios políticos culminaron con la proclamación de Independencia (1822) y la sucesión imperial (1831). **Contrario a otras excolonias iberoamericanas, aquí hubo un “acuerdo de transferencia de poder”** desde el Estado portugués hacia una elite de terratenientes, comerciantes y burócratas **para garantizar el *statu quo***.

CICLOS ECONÓMICOS, SIGLOS XVI A XX

CICLO	Ciclo del Azúcar	Ciclo del Oro	Ciclo del Café
REGIÓN	Noreste (finales del siglo XVI)	Sureste (mediados del siglo XVIII)	Sur/sureste (siglo XIX- principios de siglo XX)
MODUS OPERANDI	Patrón agrario exportador basado en latifundios, monocultivos, trabajo esclavo y la subordinación económica de la colonia a Portugal.	Generó flujos de comercio con otras regiones, dando complejidad a su estructura social, debido al crecimiento urbano y la sofisticación de la administración colonial.	Las zonas cafetaleras fueron el eje económico y político, al tener una geografía favorable, mano de obra disponible y canales de comercialización estructurados.
¿POR QUÉ LLEGÓ A SU FIN?	Apogeo azucarero de los países del Caribe y hallazgos de vetas de oro en Minas Gerais.	Declive de la actividad minera. Dio paso a la administración imperial.	Incapacidad del imperio para atender los intereses de las elites regionales.

El periodo imperial impulsó el crecimiento de centros urbanos en los ejes regionales de exportación (Rio de Janeiro, Recife, Salvador, Belém y Porto Alegre). Sin embargo, **Brasil no progresó en su industrialización y se consolidaron oligarquías que controlaban los circuitos agroexportadores:** café (sureste), azúcar y algodón (noreste) y goma (región amazónica).

A principios del siglo XX, la república federalista se impuso, con el dominio de las oligarquías del sureste, en la alianza “café con leche”, al unirse la élite caficultora de São Paulo y la ganadera de Minas Gerais.

Como se siguió privilegiando el excluyente modelo agroexportador, la incipiente clase media urbana mostró su descontento. Con el apoyo de oligarquías no hegemónicas (sur y noreste), de movimientos políticos urbanos (como el “tenetismo”) y de una incipiente clase industrial, Getúlio Vargas llegó al poder vía la Revolución de 1930. **Para transformar la estructura productiva del país, Vargas logró avances en “industrias de base”** (empresas estatales estratégicas en siderurgia, minas, industria metalúrgica e industria eléctrica). Así, **restó poder a las oligarquías y estableció grupos industriales urbanos** como contrapunto.

Industrialización en tiempos de predominio dictatorial

En la década de 1950, se estableció definitivamente el **nacional-desarrollismo** como proyecto de Estado. Durante el segundo gobierno de Getúlio Vargas (1950-1954) y el de Juscelino Kubitschek (1955-1960), **el país se alineó a la industrialización por sustitución de importaciones (ISI).**

Vargas creó instituciones y empresas estatales fundamentales, destacando Petrobras, pero el polarizado contexto internacional (Guerra Fría) y las disputas internas socavaron su margen de maniobra.

JK –como era llamado Kubitschek– mantuvo el modelo ISI, pero **las multinacionales se insertaron en sectores tecnológicamente dinámicos, como el automovilístico, accediendo a la creciente demanda interna.** Esto se conoció como internacionalización del mercado interno.

Además, **la presión externa se intensificó, al tiempo que se agudizó la crisis económica y de política interna, resultando en el golpe militar de 1964** contra João Goulart, presidente que priorizó el combate a la pobreza como estrategia para lograr el desarrollo económico y social.

La dictadura militar (1964-1985) no significó una ruptura definitiva con el programa nacional desarrollista. Se dio prioridad al desarrollo industrial, eso sí, apartado de cualquier objetivo de amplia distribución del ingreso a las clases populares urbanas y rurales. Así, **el país vivió**



una notable expansión del PIB a la par de una continua pérdida de valor real del salario mínimo y, en general, una gran concentración de la riqueza, lo cual favoreció el éxodo rural y el crecimiento de las *favelas* urbanas. **La estrategia industrializadora tuvo como eje los Planes Nacionales de Desarrollo (PND I y PND II) en la década de 1970.**

La recesión económica de los años ochenta, “la década perdida”, **exhibió lo insostenible del milagro económico. La respuesta recesiva del último gobierno militar aceleró las condiciones para dar fin del régimen militar y abrió paso al gobierno civil** de José Sarney (1985), quien logró avances en la institucionalización democrática.



Del modelo neoliberal al PT en el poder

Los años noventa marcaron el fin del modelo ISI y del nacional-desarrollismo. **Sellaron también la adopción del modelo neoliberal.** El gobierno de Fernando Collor caminó hacia la liberalización económica, inició la privatización de empresas estatales y fomentó la apertura económica.

Con el gobierno de Henrique Cardoso (1995-2002), el país finalmente alcanzó la estabilidad macroeconómica sugerida por el FMI. No obstante, **hubo una desindustrialización acelerada y se agudizó la inequidad.**

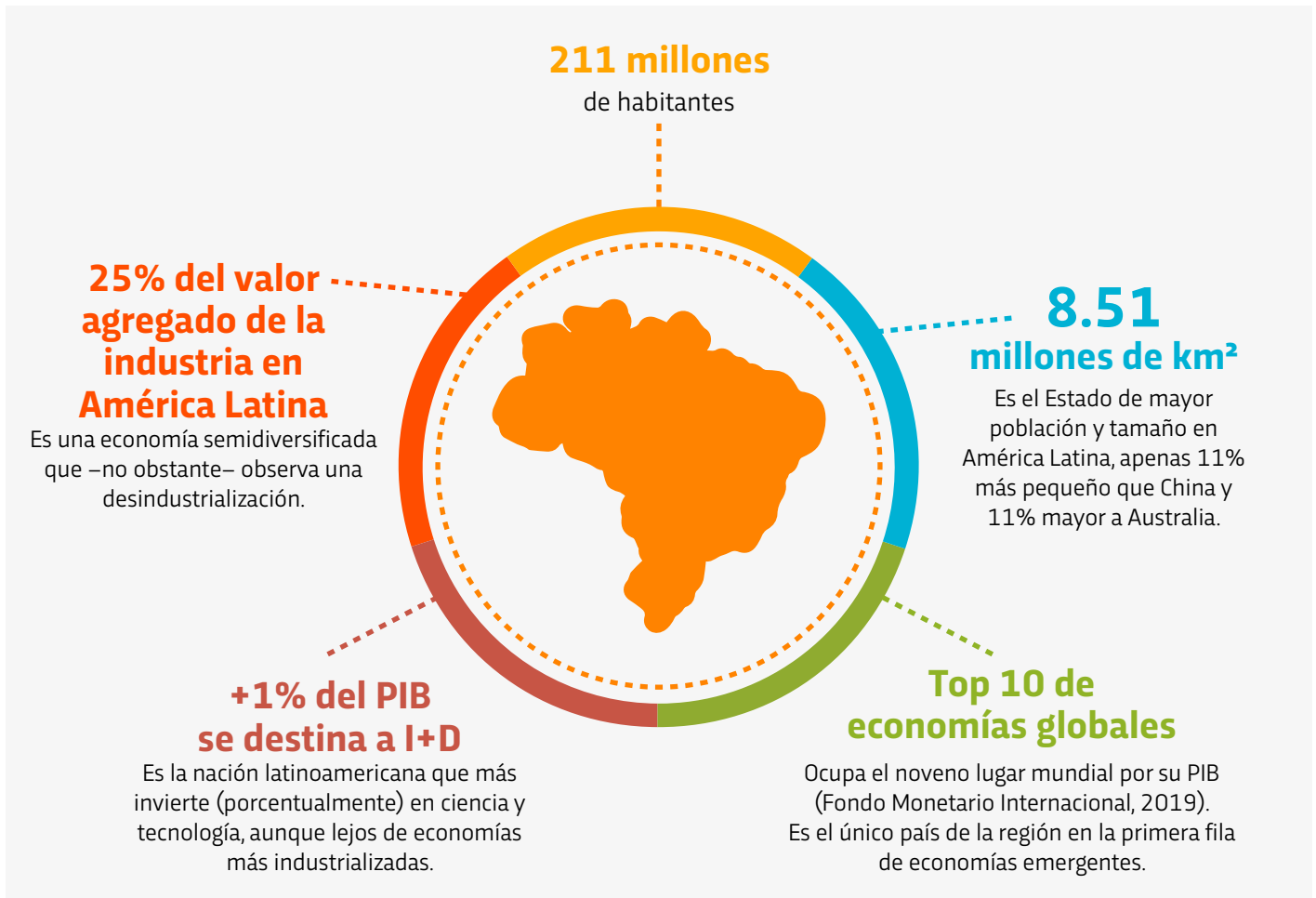
La suma y articulación de sectores sociales golpeados por los costos de la estabilización, así como el redireccionamiento hacia la izquierda de la región, **permitieron al Partido de los Trabajadores (PT) llegar al gobierno.** La *ola roja* brasileña incluyó los gobiernos de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010) y Dilma Rousseff (2011-2016).

El arribo de la izquierda no significó desmontar las medidas de estabilidad de corte neoliberal. **La diferencia estuvo en que, aprovechando los excedentes de las exportaciones de materias primas (sobre todo dirigidas hacia**

China), se fortalecieron políticas de combate al hambre y la inequidad, y se acompañaron de una valorización del salario mínimo y de la mejora de las prestaciones. El combate a la pobreza absoluta –que sí mostró una reducción– constituyó un éxito de visibilidad internacional.

El primer gobierno de Rousseff inició en el contexto de la crisis global, pero con relativa estabilidad económica interna. Pero, **debido a que los gobiernos del PT combinaron el aseguramiento de beneficios para las elites exportadoras de materias primas con importantes concesiones para los más pobres, la inconformidad de la clase media no tardó en emerger.**

El malestar se agravó al disminuir la demanda de exportaciones brasileñas, facilitando el golpe parlamentario contra Rousseff. Al *impeachment* (2016) y el gobierno transicional de Michel Temer siguió el gobierno de **Jair Bolsonaro, con orientación neoliberal radical,** entre cuyas prioridades está revertir la expansión de la inversión pública y el gasto social.



Crecimiento del PIB y sectores económicos

El perfil actual de la economía brasileña es resultado –en buena medida– del proceso de industrialización (1930-1980). **Pese a las reformas neoliberales de los años noventa y la gradual desindustrialización, Brasil tiene un peso significativo en la producción industrial mundial, y su PIB se ha mantenido entre los diez más significativos del mundo** en lo que va de este siglo.

Según datos del Banco Mundial, entre 2000 y 2007, la industria brasileña era la decimocuarta en generación de valor agregado. En 2011 llegó al quinto lugar, y retrocedió al sitio 12 en 2017.

Pese al rol estratégico de la industria, la economía brasileña está basada en servicios, sector que acaparó el

69% del PIB de 2000 a 2018, creciendo a ritmos de 5.5% anual. **Explican su dinamismo rubros como telecomunicaciones, tecnologías de información y comunicación (TIC) y transporte.**

El sector agropecuario aporta menos del 5% del PIB, y tuvo su mejor desempeño de 2003 a 2006 al crecer a una tasa promedio de 4%, como reflejo del crecimiento mundial. La canasta se concentra en soja, azúcar, café, naranja, complementados con el complejo cárnico vacuno, avícola y porcino.

La **industria** promedió 27.9% de participación de 2003 a 2006, y 21.7% de 2015 a 2018. De hecho, **a partir de 2011 presentó un crecimiento menor al del agro, lo cual**

acredita la desindustrialización del país. Los rubros más significativos son automotriz, metalurgia básica, alimentos, productos de papel, productos químicos, combustibles, plástico y caucho. **La caída del sector se debe al declive del ritmo de crecimiento de la manufactura** (decreció 6% de 2014 a 2016) más que a las industrias extractivas, que son *per se* capital-intensivas y creadoras de pocos empleos.

Empleo

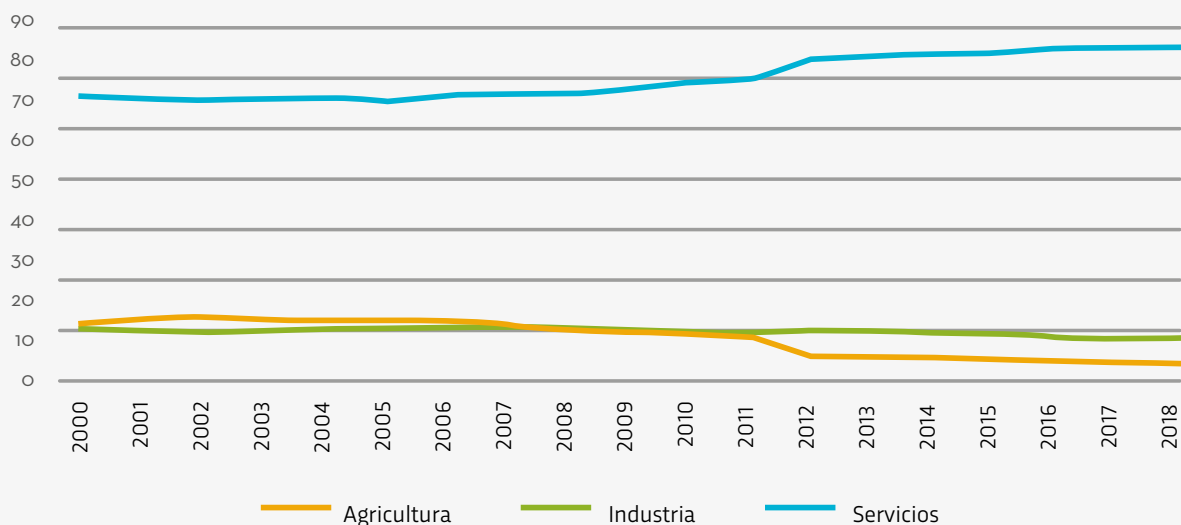
De 2000 a 2018, el sector servicios absorbió más trabajadores (70.2% en 2018), mientras que los sectores agrícola e industrial empezaron a caer en 2005, en especial agricultura (de forma marcada desde 2011), **quizá debido a la creciente mecanización** que promueve el desplazamiento de la mano de obra a otros sectores.

El empleo de las mujeres varía considerablemente por sector. Entre 2011 y 2012, empezó a abrirse una brecha entre el sector industrial y el agrícola, no por el aumento de participación femenina en el sector industrial, sino, probablemente, porque **las mujeres han pasado del sector agrícola al de servicios.**



EMPLEO DE MUJERES POR SECTOR ECONÓMICO

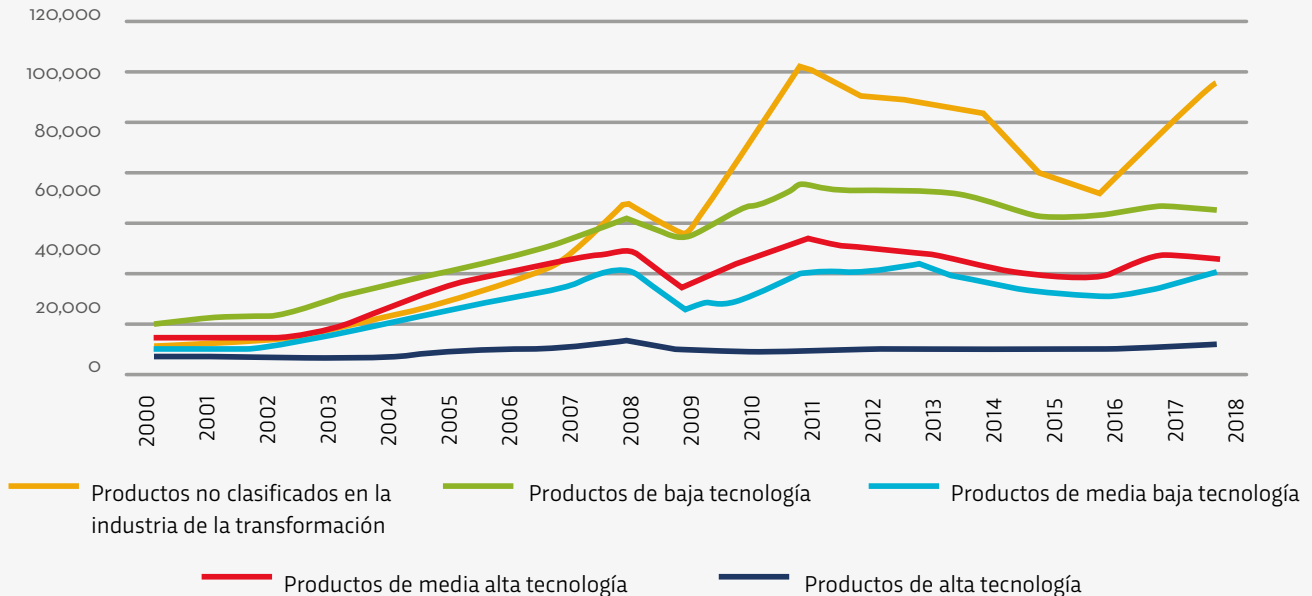
(porcentaje de empleo femenino)



Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT).

EXPORTACIONES POR INTENSIDAD TECNOLÓGICA

(millones de dólares estadounidenses)



Fuente: Ministerio de Industria, Comercio Exterior y Servicios (MDIC).

TENDENCIAS DE LAS EXPORTACIONES POR INTENSIDAD TECNOLÓGICA

Exportación por intensidad tecnológica	Bienes y servicios más representativos	Trayectoria o tendencia
Productos no clasificados de la industria de transformación.	Soja, mineral de hierro, petróleo en crudo, azúcar en bruto	2002 a 2011: fuerte expansión. 2011 a 2016: desaceleración.
Productos de baja tecnología.	Productos alimenticios, pulpa, productos de papel.	2002 a 2008: expansión (hay competencia basada en la reducción de costes laborales).
Productos de tecnología media-baja.	Metalurgia, naval, productos petroleros.	2002 a 2008: expansión. 2015: caída de exportaciones metalúrgicas y petroleras.
Productos tecnología media alta.	Vehículos, productos químicos.	2002 a 2008: expansión.
Productos de alta tecnología.	Aeronaves, equipos informáticos, productos electrónicos y ópticos.	2003 a 2008: incipiente mejora.

En 2009 cayeron todas las exportaciones y, a partir de 2010, volvieron a crecer –con excepción de las de alta tecnología–. **Los productos de alta tecnología tienen su espacio y sus problemas:** los aviones brasileños (Embraer)

son importantes artículos de exportación, pero los productos electrónicos enfrentan una dura competencia de países como China.

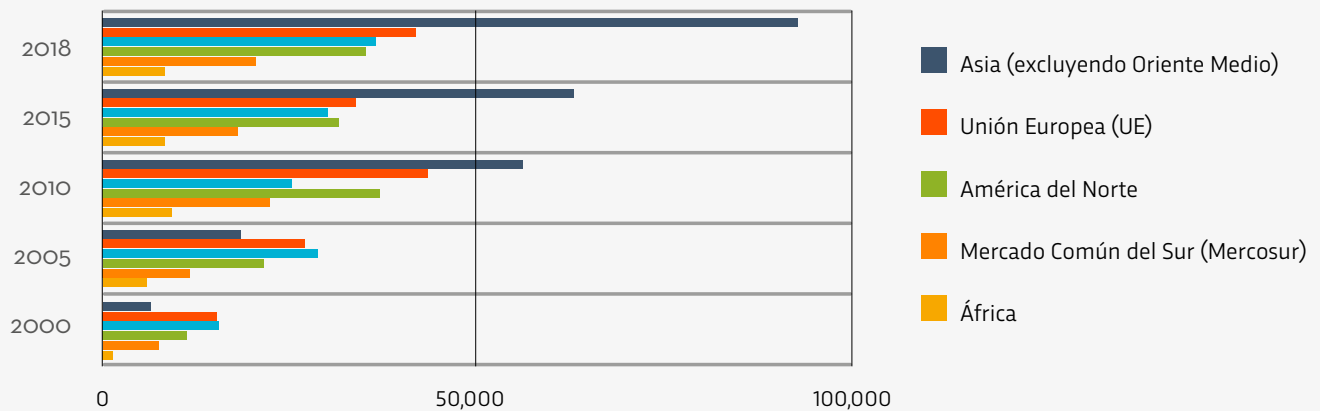
Exportaciones por intensidad tecnológica

A partir de 2010, Asia se convirtió en el destino principal. En 2000, las exportaciones ascendieron a 6,000 millones de dólares (mdd), y para 2018 llegaron a 93,000 mdd. **El desempeño está asociado al crecimiento de China e**

India. Las exportaciones a Sudamérica –con énfasis en la zona Mercosur– crecieron de 11,000 mdd (2000) a 35,000 mdd (2010), emparejándose con América del Norte, que dominó de 2000 a 2005.

EXPORTACIONES POR REGIÓN/BLOQUE ECONÓMICO

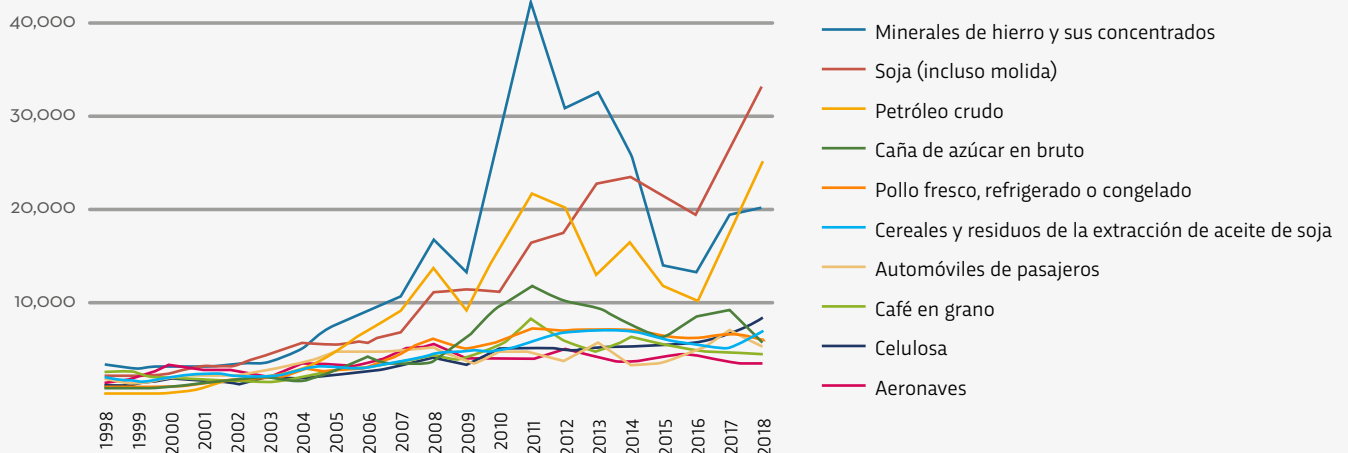
(millones de dólares)



Fuente: MDIC.

EXPORTACIÓN POR PRODUCTOS

(millones de dólares)



Fuente: Ministerio de Economía.

Los cinco productos más exportados de 1998 a 2018 fueron minerales de hierro y sus concentrados, soja, petróleo crudo, azúcar y carne de pollo. Esto **evidencia un indiscutible patrón primario exportador**.

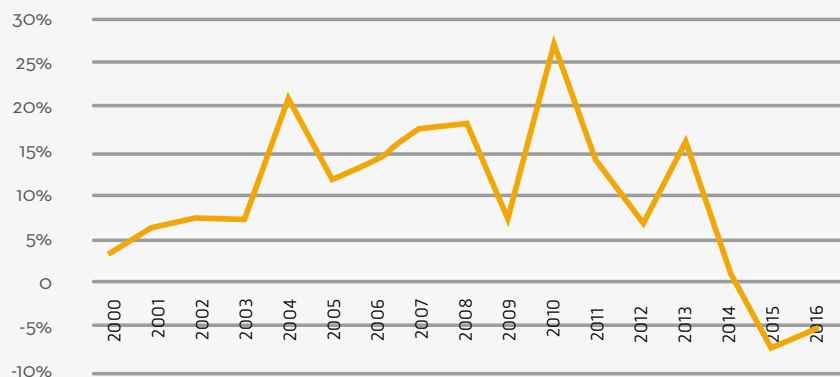
A partir de 2010, con la expansión china, el mineral de hierro, el petróleo y la soja tuvieron un gran aumento, y, para 2018, la celulosa ya era el cuarto producto más exportado.



Inversión, competitividad y valor agregado

Inversión. La tasa media de crecimiento de la inversión pública y privada fue del 6% de 2000 a 2003, y de 16.5% de 2004 a 2008. **En 2010, creció 27.2%, reflejo de la fuerte (y exitosa) política anticíclica** adoptada por el gobierno. **Sin embargo, a partir de 2011 la inversión se desaceleró**, llegando a números negativos en 2015 y 2016.

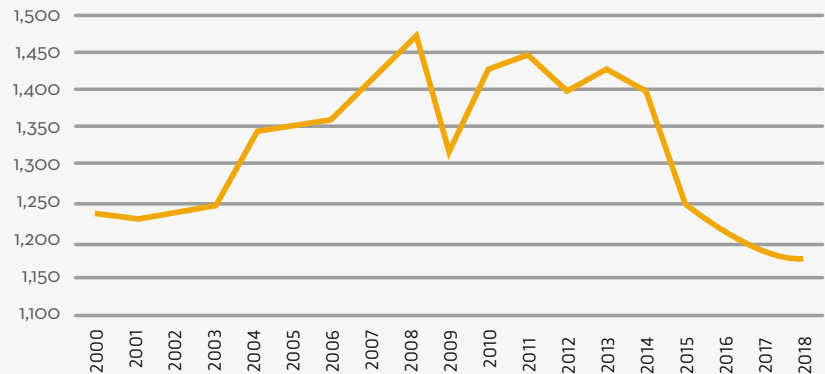
TASA DE CRECIMIENTO REAL DE LA INVERSIÓN (%)



Fuente: IBGE.

VALOR AGREGADO MANUFACTURERO PER CÁPITA

(dólares constantes de 2010)



Fuente: UNIDO (United Nations Industrial Development Organization).

Valor agregado per cápita. Este indicador expresa el nivel de industrialización de un país, ajustado a su tamaño y la productividad del sector manufacturero. **De 2000 a 2008, Brasil mostró una tendencia al alza que disminuyó en 2009** para luego recuperarse. Sin embargo, **desde 2013 muestra una fuerte tendencia a la baja.**

Productividad. Resultado de sus políticas anticíclicas tras la crisis financiera global, Brasil vio crecer su productividad en 5.8% en 2010. Sin embargo, **a partir de 2011 se observa una tendencia a la baja que asume un valor negativo desde 2014. De 2011 en adelante, se observa una política macroeconómica errática,** que alterna austeridad y activismo fiscal.

Inversión en investigación y desarrollo (I+D). Aunque **de forma inconstante, el indicador aumenta.** De 2000 a 2006 rondó el 1%, y su nivel más alto (2014-2016), cercano al 1.3%, está más relacionado con pérdidas en el PIB que con un aumento real. En este indicador, **la proporción entre la inversión pública y la empresarial** (incluidas las empresas estatales) **es ligeramente superior del lado del sector público** (52 vs 48% de 2000 a 2016).

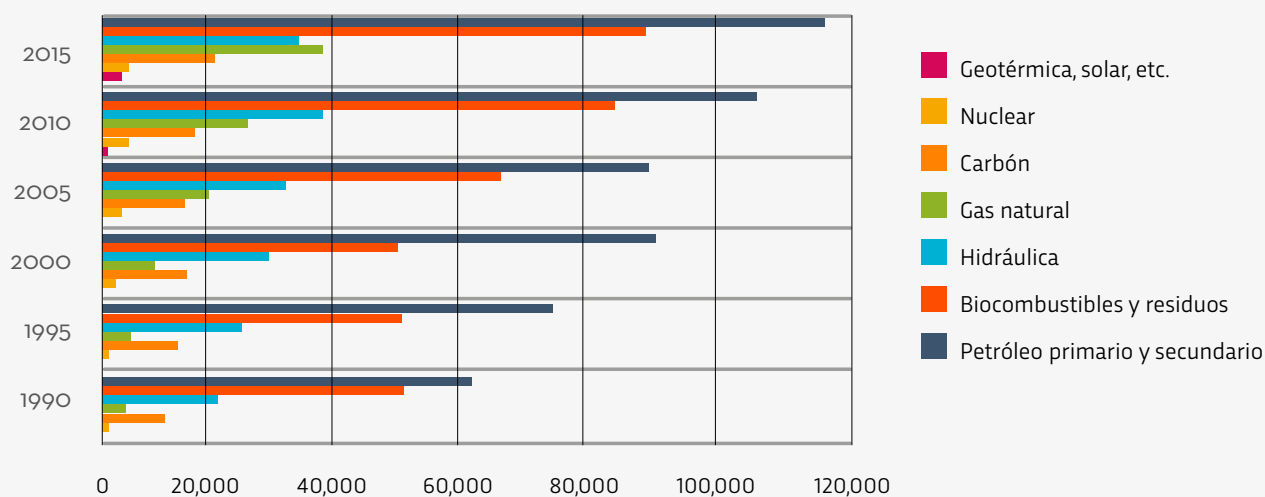


Composición y tendencias de la matriz energética y eléctrica

De 1990 a 2015 predominaron dos fuentes de energía en la matriz energética brasileña, con una tendencia de expansión: **petróleo y biocombustibles**. Le siguió la energía hidráulica, con la excepción de 2015, cuando el gas natu-

ral finalmente la superó. La energía nuclear y las energías renovables (geotérmica, solar y otras) tuvieron una baja participación.

COMPOSICIÓN DE LA MATRIZ ENERGÉTICA BRASILEÑA (K TOE)



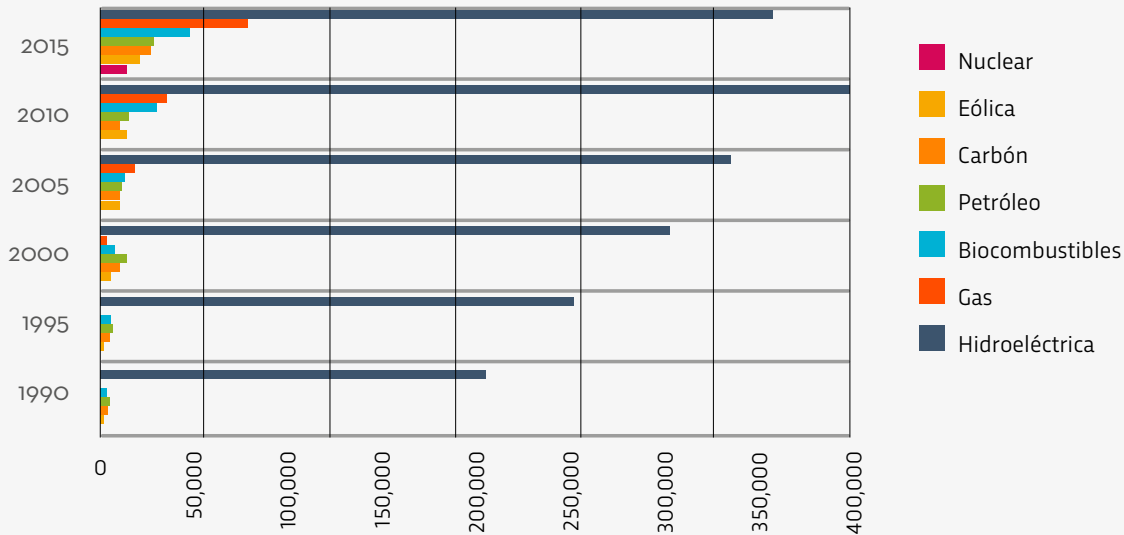
Fuente: Agencia Internacional de Energía.

De 1990 a 2015, el consumo de energía fue mayor en el sector industrial. En 1990, representaba el 34.1%, y en 2005 llegó al 37.2%, pero **a partir de 2005 la industria comenzó a consumir menos energía** hasta llegar a un 32.5% en 2015.

El consumo de energía **en el sector del transporte mostró una tendencia al alza a partir de 2005**, llegando al 32.2% en 2015. **Detrás viene el sector residencial, con una clara tendencia a la baja**, al pasar del 14.2% en 1990 al 9.6% en 2015.

La matriz eléctrica brasileña es muy diferente a la energética. **La principal fuente de energía eléctrica es** –por amplio margen– **la hidráulica**, debido a la cantidad y extensión de los ríos del país. La generación mediante gas aumentó desde el año 2000, y es segunda desde 2005. Lo mismo pasa con biocombustibles (tercera desde 2005), petróleo y carbón.

COMPOSICIÓN DE LA MATRIZ ELÉCTRICA BRASILEÑA (GWH)



Fuente: Agencia Internacional de Energía (IEA).

Acceso a electricidad. En el año 2000 había una fuerte disparidad en cuanto al acceso (99% en áreas urbanas y 74% en rurales). **En 2017, se llegó al 100% gracias al programa Luz para Todos. El consumo de energía también presentó una expansión considerable**, al pasar de 252 millones de megavatios-hora (MWh) en 2006 a 345 millones en 2014.

Tarifa eléctrica. Si bien la energía hidroeléctrica es la principal fuente de electricidad del país, **los periodos de escasez de lluvias y los problemas de planificación han hecho que las centrales termoeléctricas se activen cada vez más. El alto costo de la generación de energía por parte de estas centrales, y el cambio de la política de precios (2015), han contribuido al reciente aumento de tarifas.**

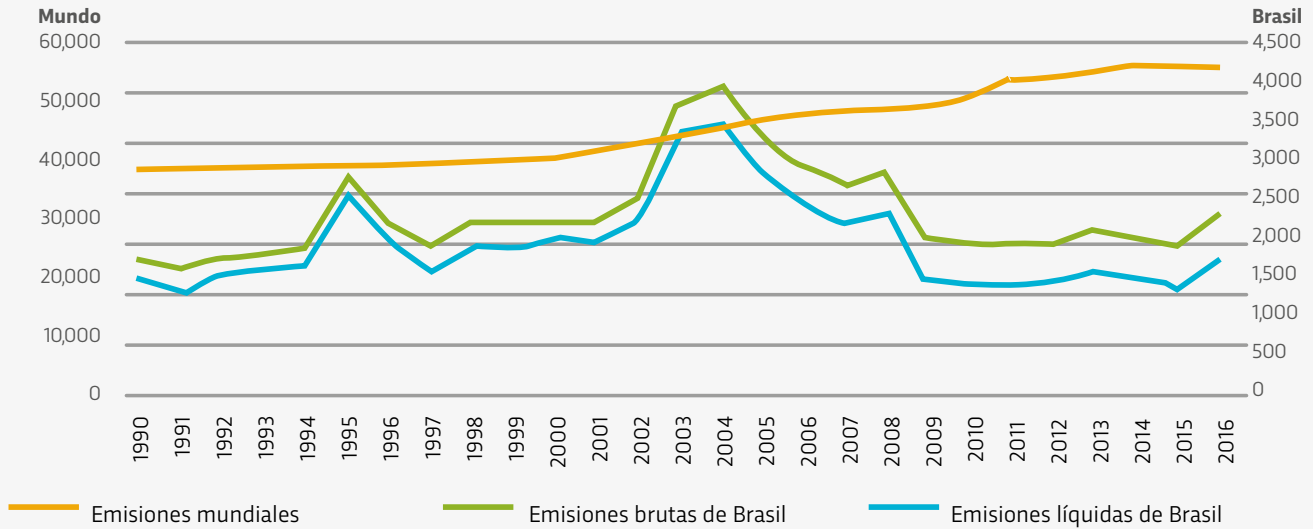
Impactos ambientales de la actividad económica

Brasil tiene un rol fundamental en la sustentabilidad ambiental global por distintos motivos. Por citar un par, tiene las mayores reservas de agua potable conocidas y alberga la mayor biodiversidad terrestre del mundo.

No obstante, **el impacto ambiental ha sido poco tomado en cuenta al redefinir las políticas económicas.**

Datos del World Resources Institute indican que Brasil **fue el principal emisor de gases de efecto invernadero (GEI) en América Latina** (34.5% de la región) **y séptimo a nivel mundial**, aunque en términos per cápita la cantidad emitida es parecida a la media mundial.

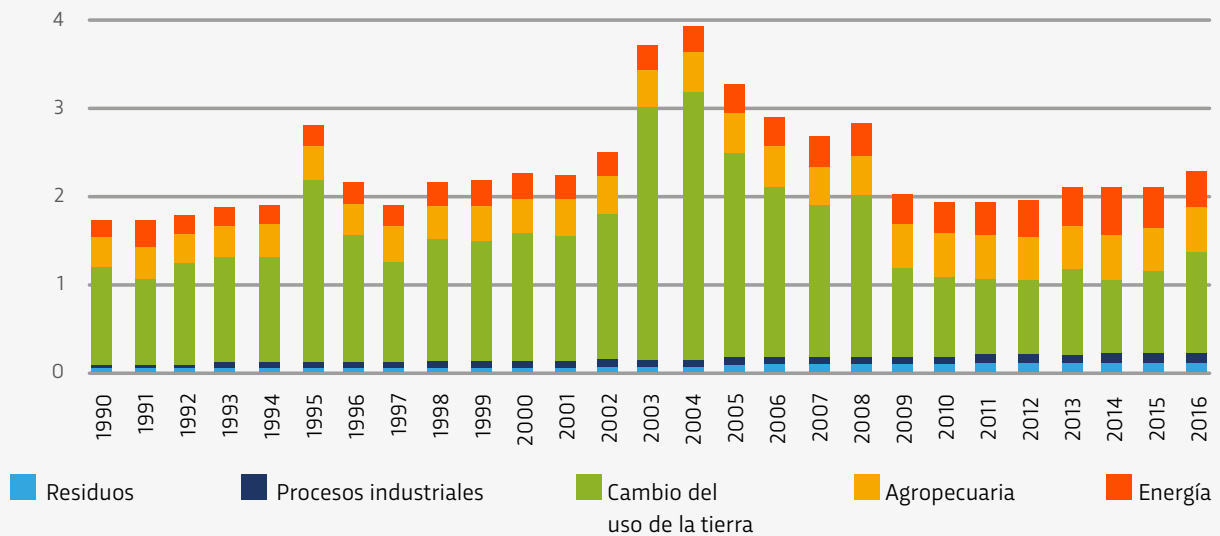
EMISIONES DE GEI EN BRASIL Y EL MUNDO ENTRE 1990 Y 2016 (MT CO₂)



Fuente: SEEG (2018).

Del total de **emisiones de CO₂** entre 1990 y 2016, **62% fueron provocadas por cambios en el uso del suelo de la tierra (CUT), esencialmente por la incontrolable deforestación en la selva amazónica y el Bioma del Cerrado.**

EMISIONES BRUTAS DE CO₂ POR SECTOR, EN GIGA TONELADAS (1990-2016)



Nota: el sector de cambio de uso de la tierra corresponde a deforestación o reforestación y a cambios en el uso de la tierra, incluyendo variaciones en los cultivos.

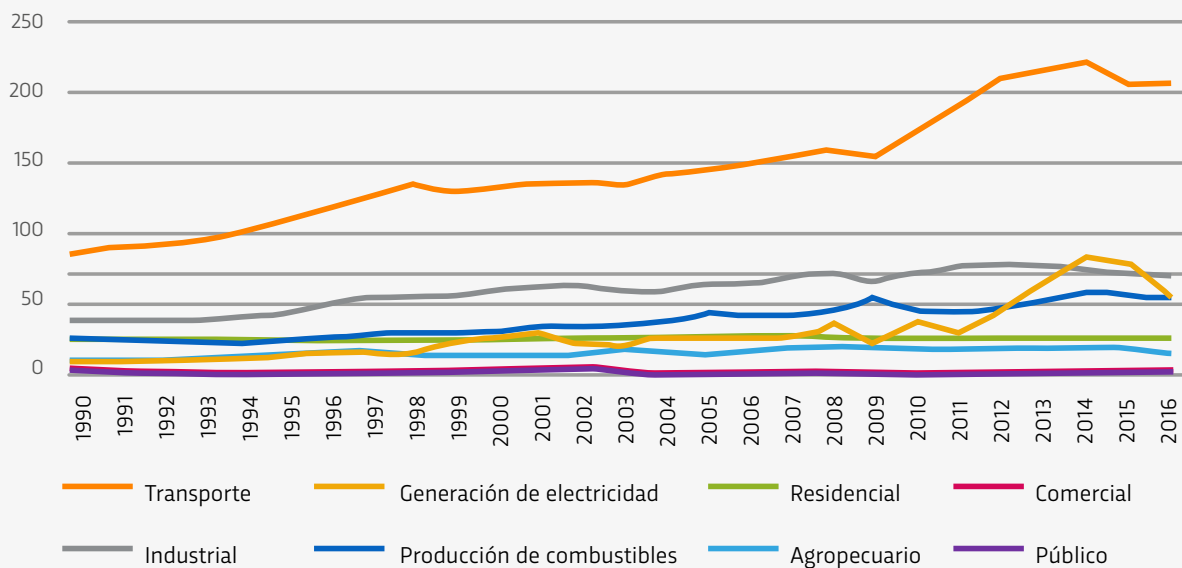
Fuente: SEEG (2018).

Detrás de las **emisiones** derivadas de los CUT, están las del **sector agropecuario** (**metano liberado por ganado vacuno**; generación de óxido nitroso por fertilizantes nitrogenados). **De 1970 a 2016, las emisiones por el uso de fertilizantes se multiplicaron por 15**, con un fuerte efecto contaminante sobre las fuentes de agua.

Una **tercera fuente de emisiones** (19% del total) se atribuye a **combustibles y electricidad**. Aquí, el segmento de **transporte fue el mayor emisor**, con 48% del total (2016). Como dato, Brasil es el país que más transporta mercancías por carretera (65% del total), seguido de Australia (53%).

EMISIONES DE CO₂ Y ENERGÍA POR SEGMENTOS DE ACTIVIDAD (1990-2016)

(millones de toneladas –Mt– de CO₂e)



Fuente: SEEG (2018).

IMPACTO AMBIENTAL DEL AGROBUSINESS

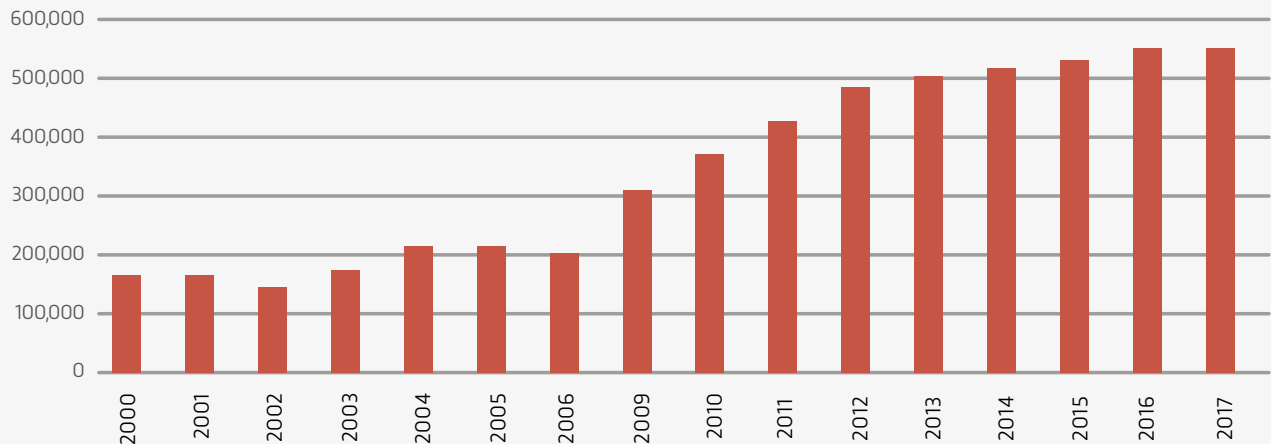
La mayor parte del consumo de agua en Brasil proviene del uso de la agricultura de regadío. A esto se suma el crecimiento superior al 200% en el uso de plaguicidas de 2000 a 2017, un crecimiento más intenso que el del valor añadido real del sector agrícola.

El uso de agrotóxicos aumentó 109% de 2000 a 2014. En cuanto al nivel de peligrosidad establecido por las normas técnicas oficiales, se incrementó la participación de la clase II (productos muy peligrosos), mientras que el resto disminuyó.

Detrás se ubican las emisiones derivadas de procesos industriales, que se triplicaron entre 1970 y 1990 y casi se duplicaron de 1990 a 2014. Sobresalen las emisiones de las industrias de transformación de metales, cemento y química.

Finalmente, **residuos fue el sector que menos emisiones generó (4% del total en 2016), pero creció más del 600% desde 1970**. En los últimos 50 años, Brasil se convirtió en un país urbano. Como tal, requiere políticas de tratamiento de residuos sólidos, incineración de residuos sanitarios, residuos sólidos industriales y tratamiento de líquidos.

USO DE PRODUCTOS AGROQUÍMICOS (en toneladas)



Nota: los datos para 2007 y 2008 no fueron proporcionados por el Ibama, sino por el sector privado.

Fuente: elaboración propia del autor del estudio con datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

Desafíos de la sustentabilidad socioambiental

La matriz productiva de Brasil **está montada en un paradigma insustentable, con procesos que favorecen la desigualdad y el uso predatorio de la naturaleza.** El agrobusiness y las industrias extractivas son buenos ejemplos: concentran tierra y ganancias, generan pocos empleos directos y son altamente contaminantes. Lo peor es que cuentan con más incentivos que la industria manufacturera.

Tecnológicamente desactualizada, y con niveles de productividad bajos, la manufactura intenta mantenerse a flote siguiendo una lógica de "competitividad" que apunta a bajar los costes laborales a costa de la pérdida real del poder de compra de los trabajadores.

Mientras tanto, **el sector servicios se concentra en actividades de bajo valor agregado**, con poco potencial de competitividad y salarios bajos, **salvo excepciones como los servicios relacionados con las TIC.**



TENDENCIAS DE LAS EXPORTACIONES POR INTENSIDAD TECNOLÓGICA

Asumiendo una perspectiva realista, son escasas las oportunidades de avanzar en una transformación inclusiva y sustentable en el corto plazo. Sin embargo, hay elementos potenciales que se pueden mencionar en una perspectiva de largo plazo.

En energéticos, la geografía de Brasil muestra	un enorme potencial para...	desarrollar una industria de energía basada en fuentes renovables.
En manufactura y servicios, hay		ser más competitivos con base en procesos de innovación
En el combate a la pobreza y desigualdad, existe		expandir el mercado interno si la gente más pobre accede a un empleo.
En el tratamiento de residuos urbanos, existe		desarrollar políticas públicas puntuales con resultados promisorios.

Hasta hoy, la transformación productiva de Brasil se ha logrado en detrimento de los indicadores ambientales. Considerando la urgencia de reducir las emisiones, hay una serie de **recomendaciones para la agenda climática**, como:

- Establecer una **nueva gobernanza climática** a nivel federal **que defina órganos de ejecución, funciones y responsabilidades**.
- **Expandir el Programa de Agricultura con Bajas Emisiones** de Carbono.

- **Financiar emprendimientos que recojan el cuidado de los ecosistemas**.
- **Acelerar la implementación de mecanismos de fijación de precios del carbono** a partir del diálogo entre gobierno y sociedad civil.
- **Establecer una ley de responsabilidad climática** que transparente proyecciones y establezca pactos internos para cumplir con las metas asumidas.

Políticas macroeconómicas y transformación de la matriz productiva

Aunque varían considerablemente, **las políticas macroeconómicas aplicadas durante los últimos treinta años no han estado alineadas con las políticas productivas**. Durante buena parte de lo que va del siglo XXI, **se han observado intentos de mayor coordinación de ambos tipos de políticas** económicas, pero en general **esto no ha sido**

satisfactorio, como **lo demuestra**, por ejemplo, **la incapacidad de revertir la tendencia a la desindustrialización** en Brasil.

En esta línea de tiempo se observa la **orientación de las políticas macroeconómicas**, considerando los contextos externos y del país.

Brasil. El gigante de la región se desindustrializa

1999	Adopción del “trípode macroeconómico” en el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002) para atender prioridades como el control de la inflación y tener un régimen de tipo de cambio flotante.	
2003	Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010) opta por continuar con el “trípode” y por políticas pragmáticas que estimulan el crecimiento.	De 2003 a 2006, período de políticas macroeconómicas más conservadoras, el PIB creció 3.5% (promedio).
2004	La expansión del PIB, impulsada por el auge de exportaciones (en particular a China), contribuyó a mejorar las cuentas públicas.	
2006	Se implementan políticas monetarias menos conservadoras y políticas fiscales más expansionistas. Los bancos públicos promueven la expansión del crédito.	
2008	Inicia la crisis financiera internacional. Brasil adopta políticas anticíclicas para mantener y ampliar sus políticas expansionistas. Ello le permitió ser una de las primeras economías en recuperarse.	De 2004 a 2007, con políticas para estimular el crecimiento, el PIB creció 4.6% (promedio).
2009	Continúan las grandes inversiones programadas por Petrobras. Se crean programas para estimular la producción, adquisición y exportación de bienes de capital e innovación tecnológica.	
2010	Como reflejo de las políticas contracíclicas, el PIB brasileño creció 7.5% en términos reales en 2010.	
2011	Dilma Rousseff (2011-2016) arranca su periodo con políticas contractivas.	De 2011 a 2014, el PIB creció 2.1% (promedio).
2011	El comportamiento errático de la inversión pública (con periodos de retracción y de expansión) provoca incertidumbre. A partir de ese año, inicia un periodo de comportamiento intermitente de la tasa de crecimiento del PIB, aunque con tendencia al declive.	
2012	El gobierno apuesta por estimular la inversión privada vía exenciones fiscales y por el desmantelamiento de los estímulos monetarios.	
2014	La inversión de la administración pública creció 16.6%, en buena medida por las obras para la Copa del Mundo (2014) y los Juegos Olímpicos (2016).	
2015	El ajuste fiscal es uno de los mayores de la historia económica, pero no logró revertir el deterioro de las cuentas públicas.	
2016	La recesión económica y la alta inflación contribuyeron a la pérdida del apoyo hacia el gobierno, culminando en la remoción de Rousseff.	
2016	Michel Temer (2016-2018) profundizó el carácter contractivo de las políticas fiscales y monetarias. Propuso un Nuevo Régimen Fiscal para congelar el gasto del gobierno federal, haciendo imposible adoptar una política fiscal anticíclica en tiempos de desaceleración.	
2017	Se debilita la institucionalidad estatal que velaba por el medio ambiente.	

Retos y oportunidades de la economía más grande de la región

Aunque las condiciones políticas no son ahora mismo favorables, **hoy más que nunca es prioritario plantear una agenda progresista para Brasil. El país tiene potencialidades para transformar su matriz energética en una basada en fuentes limpias**, para retomar una senda de industrialización con mayor valor agregado y para ampliar el espacio de acción de la agroecología.

Para revertir la desindustrialización, Brasil requiere ligar su economía de servicios con actividades productivas e introducir en forma progresiva procesos de innovación. No menos importante es el **financiamiento de emprendimientos que recojan la inclusión social y el cuidado de los ecosistemas.**

INSTRUMENTOS DE OFERTA Y DE DEMANDA

En los años ochenta, Brasil se centró en la solución de problemas macroeconómicos y su política industrial se limitó a crear el Ministerio de Ciencia y Tecnología. En los años noventa, la agenda la acaparó la implementación de políticas neoliberales. Fue hasta el año 2000 que la política industrial brasileña recuperó cierto espacio en la agenda de desarrollo del gobierno

De 2003 a 2016, las políticas públicas fueron más bien compensatorias. Aunque efectivas para reducir la pobreza, resultaron insuficientes para sentar las bases de un cambio estructural del perfil productivo que revirtiera la desindustrialización del país. Llama la atención la creación de diversos instrumentos de oferta (crédito, subsidios, incentivos fiscales), pero pocos de demanda, como la contratación pública y las políticas reguladoras.

Ventajas de combinar instrumentos

DE OFERTA

Reducen los costos de las empresas

DE DEMANDA

Reducen el riesgo de las empresas

Ambos contribuyen a que las políticas industriales tengan un impacto más sistémico

Además, Brasil debe apoyar actividades con alto potencial para agregar valor a sus productos (I+D) e identificar ventanas de oportunidad en mercados extranjeros.



Al final, las políticas públicas y de transformación productiva no han sido suficientes para generar grandes cambios estructurales ni para revertir la desindustrialización y la pérdida de competitividad de la que sigue siendo la primera economía de América Latina. **Los avances no parecen haber alcanzado un nivel de permanencia y transversalidad que implique una ruptura con el paradigma tradicional.**

En el momento político actual, con el retorno del proyecto neoliberal en su versión de extrema derecha, se vislumbran retrocesos significativos en distintas áreas. ¿Ejemplos? En el área ambiental, la **desestructuración de la institucionalidad responsable de producir datos y estadísticas relacionados con la deforestación.** Y en el área social, una nueva **reforma del sistema de pensiones que pone en jaque las condiciones económicas de la población más pobre**, con muchas dificultades para acceder a planes privados de pensiones. En suma: **todo indica que, en el corto plazo, permanecerá el paradigma tradicional** en la estructura productiva brasileña.

Sin embargo, **en una perspectiva a largo plazo hay rasgos potenciales.** Por ejemplo, la existencia histórica de extensas regiones ocupadas por poblaciones dedicadas a

la agricultura familiar —dotadas de conocimientos tradicionales— es una valiosa fortaleza para el cambio en la lógica de producción rural. Por tanto, **sería necesario avanzar en la reforma agraria y estimular el progreso técnico con la extensión rural entre instituciones científico-tecnológicas de la mano de esas poblaciones.** Y en la industria manufacturera, se puede apostar por una competitividad sistémica, basada en un sistema nacional de innovación debidamente articulado.

La reanudación de políticas de combate a la pobreza constituye otra oportunidad: al obtener acceso a un trabajo (y, por tanto, a un ingreso), **la población de menores recursos contribuye a expandir el mercado interno**, con impactos multiplicadores del consumo, en especial en las regiones menos dinámicas.

Finalmente, **existe un amplio potencial en la inclusión ciudadana a través del acceso a los servicios públicos.** Dado que estos también constituyen actividades económicas, **hay una oportunidad en la movilización de las demandas sociales para favorecer el desarrollo productivo e innovador**, al tiempo que se proponen soluciones a demandas sociales. 🇧🇷



La Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), fundada en 1925 en Alemania, es una institución privada de utilidad pública comprometida con las ideas de la Democracia Social. Lleva el nombre del primer presidente del Estado alemán elegido democráticamente, Friedrich Ebert, y es portadora de su legado en cuanto a la configuración política de la libertad, la solidaridad y la justicia social. A este mandato corresponde la Fundación en el interior y exterior de Alemania con sus programas de formación política, de cooperación internacional y de promoción de estudios e investigación.

fes-transformacion.org

Proyecto Regional Transformación Social-Ecológica
en América Latina de la Friedrich-Ebert-Stiftung
Yautepec 55, col. Condesa
C. P. 06140, Ciudad de México
+52 (55) 55535302
transformacion@fesmex.org

Para más información y acceso digital a la Biblioteca Transformación y otras publicaciones del Proyecto, visita: <https://www.fes-transformacion.org/publicaciones/>

Ebook basado en el estudio de Redesist, Maria Gabriela Podcameni, Israel Sanches Marcellino, Maria Martha Brito, Micaela Mezzadra y Pedro Rocha

Desarrollado por ICO
Imagen y Comunicación Organizacional
www.icoimagen.com.mx

Coordinación: Jorge Ruiz Esparza
Textos: Édgar Apanco
Elementos gráficos y diseño: Sabrina Sánchez Solórzano